

Diario de Valencia

Domingo 10 de Marzo de 1912

Oficinas, calle de San Martín, núm. 2

Teléfono 681, Apartado de Correos 122

Año II = Número 356

NUESTRO HOMENAJE A "EL CORREO ESPAÑOL"

Hoy es para nosotros el día grande de las oraciones y de los recuerdos. Negros crespos cubrirán nuestras banderas y miles de familias llorarán la muerte de aquellos incomparables cruzados del siglo XIX, gloriosos y únicos la remembranza de los héroes de la vieja España, que en defensa de las santas tradiciones regaron con su sangre generosa los campos de la patria.

Para estos héroes de la legitimidad que iluminaron en nuestros corazones el ideal tradicionalista para esos mártires de la tradición y del derecho que murieron por Dios a morir el gran caballero, la fiesta de este día.

Este año, por un hecho extraordinario que muchos da de parecer paradojico, no se oirán las canciones fúnebres de los cantos fúnerarios.

Unas masas entusiastas como pocas, abnegadas como ninguna, han llevado a cabo la obra más colosal que una entidad política haya podido realizar en España.

Hoja abra sus puertas la Casa de los Tradicionistas.

Quien no ha vivido las intimidades de nuestro partido, quien no haya estudiado toda la génesis de esa idea grande y atrevida, no puede saber, ni darse cuenta de lo que esa frase significa.

Hija es esa obra del esfuerzo de todos y como propia todos los españoles la consideran.

Por eso está hoy de fiesta el tradicionalismo; pero si sus alegrías son tristes, son alegres sus tristezas; por eso los fúnebres responden subirán hoy hasta el cielo, confundidos con las horas de nuestros entusiasmos y los himnos de nuestros triunfos.

Qué mejor recuerdo podemos dedicar a los que en el camino del sacrificio nos precedieron, que acercarnos hasta sus tumbas para contarles nuestras victorias, mientras por ellos a Dios elevamos nuestras humildes plegarias?

DIARIO DE VALENCIA cumple hoy una deuda de gratitud dedicando este número a El Correo Español en el día de su solemnísima fiesta.

El nos enseñó el camino del deber. De él aprendimos este diario batallar con el enemigo. Cuanto somos, a él, pues, se lo debemos.

Pobre es nuestro homenaje, porque pobres somos.

Echa un velo sobre nuestra pobreza, y vea en estas páginas dedicadas a su memoria la grandeza de nuestra voluntad.

Legitimistas valencianos: una plegaria por nuestros mártires y un viva entusiasta para El Correo Español.



D. Luis María de Llauder



D. Leandro Herrero (Tulio)



D. Juan Vázquez de Mella



D. Benigno Bolaños (Eneas)



D. Salvador Morales, Director

Grupo de los redactores de "El Correo Español"

D. Gustavo Sánchez, Administrador

El jaimismo avanza

Me pide el director del DIARIO DE VALENCIA un artículo largo y fotografías referentes al gran acto que el próximo día 10, festividad de los Mártires de la Tradición, se celebrará en Madrid, con motivo de inaugurar oficialmente la Casa de los Tradicionistas, adquirida por suscripción entre el partido para que El Correo Español, órgano oficial de nuestra Causa, tuviese un edificio y una instalación propias que le permitiesen colocarse la altura que exigía su ahorro y el decoro de lo que representa.

Hasta ayer no pudieron obtenerse las fotografías, una valla de madera todavía tapaba la fachada artística de nuestra Casa, un ejército de albañiles, de carpinteros y electricistas invadían los amplios locales. Realizar una obra en Madrid, con alguna formalidad es labor de romanos, parece que la manera de ser de los políticos se haya contagiado a los operarios y contratistas, aquél nadie es serio ni formal y sólo hay puntualidad para cobrar.

Yo he presenciado casos inauditos como el de pedir con la naturalidad mayor del mundo,

un plazo de tres meses para construir doce puertas, que en Barcelona, en Valencia o en Bilbao dejarían terminadas en una semana, y transcurren los tres meses y el carpintero os dice tirar qualquiera que no tuvo tiempo para cumplirlo.

Por estas razones cada día se construye metros en Madrid y los capitalistas, aun siendo un brillante negocio el de la propiedad urbana, prefieren invertir sus caudales en cualquier otra cosa antes que bregar con las exigencias de los caíques de la Casa del Pueblo, que legislaban arbitrarias reglamentaciones del trabajo, y con la informalidad de los contratistas. La Casa de El Correo Español estaría construida desde hace más de medio año, si no fuese por estos detalles.

Hace tres años, viviendo nuestro Ilustre Carlos VII, Gustavo Sánchez Márquez, actual gerente de El Correo Español, publicó un artículo lanzando la iniciativa de que nuestro órgano oficial necesitaba poseer casa propia.

Llevaba el gran diario carlista más de veinticinco años ocupando un local modesto y rústico en la calle de la Concepción Jerónima, el radio de acción del periódico iba, por fortuna, en aumento, llamado a proseguir talleres de impresión, gracias a la suscripción nacional abierta entre nuestros correligionarios, la necesidad de un edificio ya no era un lujo, si no una exigencia lógica.

Probados por la superioridad estos proyectos, inicióse la suscripción y D. Lorenzo Sáenz, diputado a Cortes por Tudela, en unión de Gustavo Sánchez, se encargaron de llevar a cabo los trabajos necesarios para constituir la sociedad propietaria del inmueble, cuya inauguración se celebra el día 10.

El Correo Español viene a ser el primer inquilino de esta casa y hasta cierto punto su copropietario, pues buena parte de los generosos donantes que contribuyeron con cantidades a la obra de la Casa de la Tradición, han cedido después sus participaciones a beneficio del periódico.

Se compró en la calle de Pizarro, número 14, una casa vetusta que ocupaba un solar de más de ochenta mil pies cuadrados. El viejo edificio tuvo que derribarse casi por completo y con arreglo a los planos del arquitecto don Mauricio Joly se construyó el edificio, en cuya fachada artística campesina, con góticas letras de oro, el nombre de El Correo Español.

El local resulta perfectamente capaz. En la planta baja están los talleres de impresión, la redacción y la administración. En el principal, los salones de El Correo Español y la Casa de los Tradicionistas, elegantes, festivas y capaces, como no los tiene ningún otro periódico de España, y las tres plantas restantes divididas en habitaciones particulares, que alquiladas al personal de la casa, producirán un buen rendimiento mensual.

El conjunto no puede ser más agradable y revela el esfuerzo colosal y la vitalidad enorme de nuestro partido.

No hace muchos días, un prohombre dinástico, el marqués de Valdeiglesias, me lo decía con cierto dejo de amargura: «Solo entre ustedes se ven estos milagros: en tiempos de decadencia y excepticismo político como los que vivimos, es asombroso ver a este partido,

modelo de disciplina y escuela de abnegación y sacrificios, al que se le piden máquinas para los periódicos y las da, y se les piden casas y por suscripción las construye, siendo un partido en el que están la mayoría de los pobres..



D. Lorenzo Sáenz
alma del proyecto de la Casa de los Tradicionistas.

Ah! con la fe que a ustedes les sobra, repartida entre todos los españoles, sería muy fácil regenerar España.

Don Jaime de Borbón, nuestro candilillo excelsa, a la muerte de su Augusto padre, se encontró con que la suscripción abierta para la maquinaria de la imprenta de El Correo Español, y para la Casa de la Tradición, eran un hecho, y aun cuando siempre fué criterio suyo el de oponerse a todo lo que pudiera significar exigencia de nuevos sacrificios a la Comunión, en su afán de respetar todo cuanto su amadísimo padre dejó establecido, ratificó los poderes a los Sres. Sáenz Fernández y Sánchez Márquez.

Don Jaime, desgraciadamente poco comprendido en España, es el arrojo, la temeridad hechas carne. A Don Jaime, todo lo que significa atrevimiento, empuje y audacia le seduce y le encanta; si algún defecto encuentra, a veces, en la gran obra que vamos a coronar el día 10, será, seguramente, el de que la casa, en vez de estar situada en la calle de Pizarro, no esté en la calle de Alcalá.

Don Jaime quisiera que El Correo Español fuese el periódico mejor informado, más calle-

jero y más leído de Madrid, odia los términos medios y los apocamientos; nació para los grandes éxitos o los grandes fracasos. Creo haber dicho alguna vez en estas mismas columnas que de todas las características de su compleja fisonomía espiritual, ésta es la que más me encanta; ha nacido para triunfar o para hundirse, para subir muy arriba o ir muy al fondo y siempre para dejar muy visible la huella de su recia pisada en el siglo que vive.

Don Jaime es un hombre excepcional, aca-

so el Borbón que tuvo personalidad más sóli-

da y definida. Está llamado a ser muy combatido y muy ensalzado... En fin, es muy difícil escribir aquí algo que no parezca lisonja, aun siendo hijo de un arraigado convencimiento. Estos renglones destinados a la hoja volandera de un día, a tener la vida efímera de unos minutos o de unas horas, escritos quedan, y acaso en algún tiempo, cuando nuestra época presente prueba iugarse sin pasión, sin parcialidad y sin rencores, haya quien haga justicia al modesto cronista que tiene la presunción de haber comprendido como poco el alma generosa de Don Jaime.

Su cariño a la Prensa muestra y especial-
mente a El Correo Español, son tan grandes,
que constituyen la mayor de sus obsesiones;
Don Jaime es un amateur del periodismo, y si nosotras tuviésemos elementos y medios para
realizar su periódico ideal, El Correo Español
sería uno de los mejores periódicos del mundo
latino.

En los pocos días que pasó a su lado, yo
recibí, no tengo reparo en confesarlo, muchas
lecciones de periodismo. Me hablaba El de infor-
maciones interesantes que podían realizarse
escatimando sacrificios pecuniarios, y yo le
observaba:

—Señor, es que en España el público no
puede comprender estas cosas; la gente no lee.

Y Don Jaime replicaba:

—Decídles cosas que desperte su curiosidad
y veréis cómo las leen.

Y en estas discusiones se producía un fe-
nómeno muy raro: Don Jaime, militar de alma
y vida, demostraba tener una fe en la eficacia
del periodismo como elemento de lucha para
las guerras políticas medianas, que yo que nací
periodista, muchas veces creí que me faltaba.

Don Jaime, cree que unos cuantos periódicos
valientes y bien escritos pueden hacer más en
que el jaimismo entra en una etapa de activi-
dad agresiva que fuese imposible la publica-
ción de El Correo Español.

Todos hemos soñado muchas veces, aun
ahora que tenemos linotipias relucientes y ro-
tativas de dos pisos con el ideal de correr por
esas montañas llevando una impresa ambula-
nte a cuestas para editar un diario de la gue-
rra del tamaño de una cuartilla.

En la redacción hay militares que son pe-
riodistas, por que no tienen ocasión de montar
a caballo, y hay hombres civiles que se acog-
ieron a la pluma por haber nacido demasiado
tarde para poder servir a Dios, a la Patria y
al Rey con una espada en la mano.

EL CORREO ESPAÑOL

Viale del Señor Mayor de Madrid. D. J. Sánchez Márquez. DEL RIF



Fachada principal
de la Casa de los Tra-
dicionistas



D. Joaquín Aranda
D. Gregorio Campos
D. Anacleto González

D. Ramón Ruiz
D. D. Cirici Ventalló
D. Carlos Oriol

D. José Arrufat Mestres
D. Basilio Rdo
D. Joaquín S. Aranda

— 2 — 10 de Marzo de 1912

La unidad de miras y de criterio, en todo lo que se refiere a la doctrina del partido, es tan perfecta que siempre se da el caso de que sin cambiar impresiones, tratando de asuntos políticos coincidentes todos los redactores, dentro de las variantes del estilo peculiar de cada uno, parecen que todos los artículos y suslitos se deban a una misma mano.

Entre las redacciones de los diarios que se publican en Madrid, la de *El Correo Español* tiene adquirida una reputación de seriedad y honestidad tan justamente sedida.

Acaso resuemos más dama fábricas. Allí no hay apenas tertulias ni bromas de redacción, ni nunca se ha dado el caso de que el director tenga que llamar al orden a nadie.

Llegan los redactores, dan los buenos días o las buenas tardes, se acercan a sus mesas, escriben, acaban su cometido, vuelven a saludar y se marchan.

Esos tumultos y alborotos tan corrientes en las redacciones madrileñas, donde unos se arriban en mangas de camisa, otros con un vaso de cerveza o una copa de agua caliente, un gañillero canta, otro silba, el revistero taurino hace chistes y el reportero de sucesos grituras y cada dos por tres se registra el espectáculo de que se presente un canarero reclamando el pago de veinte céntimos con otras tantas tontadas, este espectáculo legendario de la vida íntima del periodismo en Madrid jamás se ha producido en *El Correo Español*.

Hasta la gente flagelada que de vez en cuando viene a retoñar o a protestar de ataques, modera sus insolencias al entrar en la casa; expone con gran cortesía el objeto de su visita, y ha de conformarse con que muy cortésmente le contestemos que no podemos ni nos place rectificar.

Y si un mal aconsejado protesta o intenta sabirse a la parra, cualquier de aquellos señores que graves y serios, que escriben silenciosos, se levanta y con el mayor comedimento, sin gritos ni discusiones, pone al desorientado en la puerta de la calle.

La gente sabe que no nos batimos, pero tampoco ignoran nuestra vieja tradición de no aguantar impertinencias, y en realidad no nos cuesta grandes esfuerzos ni disgustos, el mantener la dignidad personal y colectiva en el lugar que corresponde al decoro de la comisión política que representamos.

El Correo Español no son frecuentes las entradas y salidas del personal.

Las bajas de redactores suelen ser motivadas por defunciones y hay en la casa quien lleva quince, veinte y veinticinco años.

Los nombramientos de redactores en tiempos de Carlos VII, los hacían los jefes delegados. Ahora los aprueba Don Jaime a propuesta de la dirección del periódico que recibe también sus inspiraciones augustas en todo lo que se refiere a campañas de alta política.

En casos urgentes de dudas, la inspiración del insigne Mella a quien todos veneramos como maestro y consejero.

Mella que fué uno de los directores que tuvo *El Correo Español* siempre ha vivido en íntimo contacto con los directores y redactores.

El consejo luminoso y clarividente del tribuno exento, nunca faltaron a *Enses* ni a Salvador Morales; las mejores páginas de la Historia periodística de *El Correo Español*, se deben al impulso y al consejo del Sr. Vázquez de Mella.

En los días de gran revuelto político la tertulia del insigne orador parecía nuestra sala de redacción, allí acudían Morales, Peñafiel y Grandes, allí vamos todos los que en el periódico escribimos sobre asuntos políticos y se delibera y Mella habla y sus peamientos y sus incomparables ironías, surgen después de una pausa para nuestras trabajas.

Ya sabéis cómo se hace *El Correo Español*, hablemos ahora de quién lo hace.

Salvador Morales, nuestro director, es el decano de la Prensa Tradicionalista española.

Una de las pruebas más evidentes de que impera en nuestra Comunidad un recto y honrado espíritu de justicia, es el nombramiento de Salvador Morales decretado a propuesta del Sr. Mella por Don Jaime de Borbón para dirigir *El Correo Español*.

La biografía de este ilustre veterano del tradicionalismo tiene tres fechas, que son tres ejecutorias.

En 1860, Salvador Morales que había tomado participación muy activa en la intentona de San Carlos de la Rábita, era encarcelado en los calabozos de Santo Domingo y un juiz militar reclamaba una sentencia de muerte contra su cabeza. En 1871, por orden de Carlos VII, fundó y dirigió *El Cuartel Real*, gaceta de los carlistas durante la gloriosa campaña.

Después, cuatro años de emigración y penurias para volver a la lucha con fuerza dirigiendo periódicos carlistas en Santander, en Zaragoza, en Lérida y Barcelona, hasta 1910 en que se encargó de la dirección de *El Correo Español* por voluntad de Don Jaime.

Cincuenta y dos años de lucha, de servicios que no consiguieron restar lozanía a su espíritu, ni vigor a su imaginación.

Morales, con sus setenta y tantos inviernos sobre las recias espaldas, se conserva fuerte, es el único de los que escriben en *El Correo Español*, que jamás estuvo enfermo, ni se toma temporadas para descansar.

Sí nuestra Causa, no fuese grande por su historia, por la santidad de su programa, y por la grandeza de sus Caudillos, solo por haber producido hombres como Salvador Morales, sería digna del respeto de las gentes.

El redactor jefe es Joaquín Aranda y Calpa, militar, periodista, médico, abogado y ex presidente por honorosas causas políticas.

En 1872 sublevóse por Carlos VII, falleciendo su intento, lo condonaron a presidio y deportó a Canarias en unión del conde de Cozma que más tarde ha sido ayudante de Don Jaime, logró fugarse marchando al Norte donde hizo la campaña carlista hasta que fué trasladado al Centro y posteriormente a Cataluña, a las órdenes del infantil Don Alfonso y de su egregia esposa.

Nombraje jefe de Estado Mayor de la comandancia de Valencia y jefe del primer regimiento de caballería valenciana, alcanzó por méritos de guerra precladas recompensas.

Al terminar la guerra se hizo periodista dirigiendo en Zaragoza *El Faro Católico Aragonés* y siendo redactor jefe del *Correo Catalán* de Barcelona en tiempos de Llana.

Fué el primer redactor que tuvo *El Correo Español* al fundarse, y desde hace 25 años no ha faltado al periódico su labor cotidiana y meritísima.

Aragón, de corazón, algo desabrido en el trato; pero muy sincero, muy leal y muy bueno, Joaquín Aranda sólo tiene un defecto, su modestia excesiva.

Me costó un triunfo conseguir que me diese su retrato el general León Granda nuestro redactor militar hoy en Mella, no creí necesario escribir datos biográficos.

Los conocemos todos los tradicionalistas españoles.

A los 20 años fué condenado a muerte en Llana por jugarse una carrera militar y un porvenir brillante, al servicio de Don Carlos.

Fiel a las instituciones liberales, hoy sería general de división, como han llegado a serlo sus compañeros de academia militar. En el

Don José Brisa Alcañiz

falleció ayer, a las ocho de la mañana
Á LOS 49 AÑOS DE EDAD
habiéndole recibido los Auxilios Espirituales

R. I. P.

Se vivió dona Francisca Valle; hijos D. Arturo, D. José, doña Angeles y D. Francisco; primos, hermanos políticos, sobrinos políticos y demás familia, ruegan a sus amigos que encuentren a Dios en su alma y se sirvan acompañar al cadáver desde la casa mortuoria, Viciana, 7, el poblado de Benimámet, cuya conducción se verificará después de terminar la Misa de Comunión de San Martín, de lo que quedarán agradecidos.

— Para ejército de verdad, suele decir a menudo, el nuestro, el del Norte.

Aranda salta como un tigre...

— Pero donde perebamos de veras era en el Centro, en Cataluña.

Granda lo replica, y después de larga discusión, su locuaz, con venas de tenacidades batallas de Aranda, y como éste, «por no ir como», deja el campo libre a su contrincante, el general, con voz sonora y entonación solemne, comienza a ratar:

— Aquella mañana le Eleta...

Miguel Fernández, (Miguel Peñafiel), es otra de las primeras figuras de *El Correo Español*.

Dicen seis años lleva en la casa escribiendo artículos de fondo, algunos de los cuales dan la vuelta a Europa.

Nació en Murcia, es, sin embargo, más aragonés y más segundino que Aranda, y tiene de levantino sólo el abuelo.

Hay que sacarle las palabras de la boca con sacacorchos y no da un retrato suyo ni por un jamón. Es el único que se ha excedido de facilitermo, diciendo que no tiene. Tampoco se querido darlo para *El Correo Español*.

A pesar de su manera de ser todos los que le quedamos más de lo que él figura, y queriéndonos no se hace otra cosa que rendir justicia a sus méritos.

Después de Melgar, Miguel Fernández es,

indudablemente, el escritor tradicionalista que ha realizado una obra más fecunda y transcendental.

Si hubiera firmado sus artículos, hoy se

ría una de las personalidades más populares y consideradas de nuestra Comunidad.

Serviño Aznar, el sociólogo eminentísimo

que sembla ha publicado hace poco el *Diario de VALENCIA*, decora también esta redacción.

José Arrufat Mestres, el director de *El Fusi*, el de las *Crónicas*, cortas, mi compatriota de colaboración en *La República española* en 1911... es otra de las instituciones de la casa donde lleva dieciséis años.

Estuve nueve veces en la cárcel, sufrió 35 procesos; pocas prenden aventajarle en hoja de servicios.

Carlos Ortí, sobrino del insigne Ortí Lara, lleva con dignidad el preclaro apellido que le cupo de su nacimiento.

Dotor en Filosofía y Letras, pedagogo, literato y poeta exquisito, es hombre de acción y de lucha, aunque por su extrema moderación acaso resulte más conocido de lo que debería ser por sus méritos relevantes.

Ramón Ruiz Morano ingresó en *El Correo Español* al fisionomizar nuestro periódico con *Le Fe*; es discípulo; escritor; su labor anónima fué siempre tan indispensible como provechosa.

Gregorio Campos, nuestro crítico teatral,

es un representante dignísimo de la intelectualidad joven de nuestra Comunidad. Sus crónicas tienen mucho público, son siempre empíricas y están inspiradas por un criterio recto, sano y lleno de honradez.

Basilio Ed es el curial de la casa, jurista consulto de gran reputación, fácil palabra y escritor habilidísimo.

Sus comentarios sobre la que mandan hacer... llaman a menudo la atención de las personas inteligentes.

Anacleto González, un euskaro fornido y regio, jaimito hasta la medula, comparte también desde hace unos meses nuestras tareas.

Salvador J. Aranda, sobrino de nuestro compañero D. Joaquín, periodista batalidor cuyas campañas acerca de las cuestiones municipales de Madrid han sido más leidas y comentadas, lleva también unos pocos meses entre nosotros, y finalmente es el Benjamín de la casa, Luis de Castro, el hermano del literato de la cárceles amarga, D. Cristóbal.

Cada día que pasa, tomará más relieve la figura de D. Luis María de Llauder, fundador del órgano oficial de la comisión tradicionalista, *El Correo Español*, a tan espléndida vida llegado.

D. Leandro Herrero

El sentido práctico del fundador, supo elevar una mano derecha para la obra, haro difícil de dirigir la redacción y marcha de *El Correo Español*.

Jefe de redacción con Llauder, fué más tar de director del periódico central, D. Leandro Herrero.

Fué un hombre malogrado; su época era

en España de ramplonería y de insustancialidad extraordianaria; en aquél ambiente

comenzó a pensar y escribir.

Al requerir la pluma—una pluma stilografica de tinta inextinguible—verdaderamente se transformaba; le brillaba la frente ancha, le vibraba todo el ser, le crispaba nerviosa la mano como molido misteriosos por gajo invisible. Hacia una letra grande, y entre líneas y linea la magnitud de la letra no dejaba espacio ni de principio, que sobre la experiencia histórica, sólo cabía realizar una obra puramente de aplicación práctica en lo que al orden sociológico se refiere; al comunicarnos, en fin, su nuevo sistema filosófico, reservado a través de toda su labor publicada en conjunto, perfiló y definitivo.

Chando todos los españoles viejos pensaban sólo en combatir, en guerrrear, en escaramuzar, sin tener en cuenta que la generación formada al calor de las instituciones tradicionales iba desapareciendo, que lo exótico cada día era más conocido, que la propaganda, en fin, de las ideas comenzaba a ser necesaria, un hombre práctico y activo en quien la fe era obra, que en lugar de hablar políticas la hacía, ni apasionó, ni apasionó y batallador al reunido, a la honorificación y al agraciado.

Chando los españoles viejos pensaban sólo en combatir, en guerrrear, en escaramuzar, sin tener en cuenta que la generación formada al calor de las instituciones tradicionales iba desapareciendo, que lo exótico cada día era más conocido, que la propaganda, en fin, de las ideas comenzaba a ser necesaria, un hombre práctico y activo en quien la fe era obra, que en lugar de hablar políticas la hacía, ni apasionó, ni apasionó y batallador al reunido, a la honorificación y al agraciado.

Chando los españoles viejos pensaban sólo en combatir, en guerrrear, en escaramuzar, sin tener en cuenta que la generación formada al calor de las instituciones tradicionales iba desapareciendo, que lo exótico cada día era más conocido, que la propaganda, en fin, de las ideas comenzaba a ser necesaria, un hombre práctico y activo en quien la fe era obra, que en lugar de hablar políticas la hacía, ni apasionó, ni apasionó y batallador al reunido, a la honorificación y al agraciado.

Chando los españoles viejos pensaban sólo en combatir, en guerrrear, en escaramuzar, sin tener en cuenta que la generación formada al calor de las instituciones tradicionales iba desapareciendo, que lo exótico cada día era más conocido, que la propaganda, en fin, de las ideas comenzaba a ser necesaria, un hombre práctico y activo en quien la fe era obra, que en lugar de hablar políticas la hacía, ni apasionó, ni apasionó y batallador al reunido, a la honorificación y al agraciado.

Chando los españoles viejos pensaban sólo en combatir, en guerrrear, en escaramuzar, sin tener en cuenta que la generación formada al calor de las instituciones tradicionales iba desapareciendo, que lo exótico cada día era más conocido, que la propaganda, en fin, de las ideas comenzaba a ser necesaria, un hombre práctico y activo en quien la fe era obra, que en lugar de hablar políticas la hacía, ni apasionó, ni apasionó y batallador al reunido, a la honorificación y al agraciado.

Chando los españoles viejos pensaban sólo en combatir, en guerrrear, en escaramuzar, sin tener en cuenta que la generación formada al calor de las instituciones tradicionales iba desapareciendo, que lo exótico cada día era más conocido, que la propaganda, en fin, de las ideas comenzaba a ser necesaria, un hombre práctico y activo en quien la fe era obra, que en lugar de hablar políticas la hacía, ni apasionó, ni apasionó y batallador al reunido, a la honorificación y al agraciado.

Chando los españoles viejos pensaban sólo en combatir, en guerrrear, en escaramuzar, sin tener en cuenta que la generación formada al calor de las instituciones tradicionales iba desapareciendo, que lo exótico cada día era más conocido, que la propaganda, en fin, de las ideas comenzaba a ser necesaria, un hombre práctico y activo en quien la fe era obra, que en lugar de hablar políticas la hacía, ni apasionó, ni apasionó y batallador al reunido, a la honorificación y al agraciado.

Chando los españoles viejos pensaban sólo en combatir, en guerrrear, en escaramuzar, sin tener en cuenta que la generación formada al calor de las instituciones tradicionales iba desapareciendo, que lo exótico cada día era más conocido, que la propaganda, en fin, de las ideas comenzaba a ser necesaria, un hombre práctico y activo en quien la fe era obra, que en lugar de hablar políticas la hacía, ni apasionó, ni apasionó y batallador al reunido, a la honorificación y al agraciado.

Chando los españoles viejos pensaban sólo en combatir, en guerrrear, en escaramuzar, sin tener en cuenta que la generación formada al calor de las instituciones tradicionales iba desapareciendo, que lo exótico cada día era más conocido, que la propaganda, en fin, de las ideas comenzaba a ser necesaria, un hombre práctico y activo en quien la fe era obra, que en lugar de hablar políticas la hacía, ni apasionó, ni apasionó y batallador al reunido, a la honorificación y al agraciado.

Chando los españoles viejos pensaban sólo en combatir, en guerrrear, en escaramuzar, sin tener en cuenta que la generación formada al calor de las instituciones tradicionales iba desapareciendo, que lo exótico cada día era más conocido, que la propaganda, en fin, de las ideas comenzaba a ser necesaria, un hombre práctico y activo en quien la fe era obra, que en lugar de hablar políticas la hacía, ni apasionó, ni apasionó y batallador al reunido, a la honorificación y al agraciado.

Chando los españoles viejos pensaban sólo en combatir, en guerrrear, en escaramuzar, sin tener en cuenta que la generación formada al calor de las instituciones tradicionales iba desapareciendo, que lo exótico cada día era más conocido, que la propaganda, en fin, de las ideas comenzaba a ser necesaria, un hombre práctico y activo en quien la fe era obra, que en lugar de hablar políticas la hacía, ni apasionó, ni apasionó y batallador al reunido, a la honorificación y al agraciado.

Chando los españoles viejos pensaban sólo en combatir, en guerrrear, en escaramuzar, sin tener en cuenta que la generación formada al calor de las instituciones tradicionales iba desapareciendo, que lo exótico cada

10 de Marzo de 1912

Una ocasión excepcional

Se están repartiendo GRATIS muestras del jabón SUNLIGHT. Usadio tal como explican las instrucciones y tendrás la ropa blanca y sin destrozarla. Toda señora debe preguntar a la sirvienta si ha recibido la muestra: De venta en todas partes

Sunlight Jabón**Aviso importante**

Para imágenes artísticas, hermosas y de unión religiosa, las que salen de los talleres de

AURELIO UREÑA, escultor
Colón, 14.—VALENCIA

Se construyen en madera alturas, templete, carrozas, andas, etc.

Pidáneles proyectos y catálogos, encarguen sus trabajos y se convencerán que es lo mejor en calidad y mérito artístico.

OLIVOS A LA VENTA

Lo hay de uno, dos y tres años, de las clases siguientes: Blanquilla, Manzanilla o Villalonga, Serrana, Robina, Borrill y Caneo.

Darán razón: En Valencia, Francisco Cortés, Número 4 (esquina a la de Zapateros); en Alfara del Patriarca Tomás Palau, Caballeros, 13; o Tejares, 11; Modesto Domínguez.

Pidáneles proyectos y catálogos, encarguen sus trabajos y se convencerán que es lo mejor en calidad y mérito artístico.

Papelería Botella

San Vicente, 141

Talorarios de lotería, de alquiler y para recetas. Tintas para escribir y sellar.

Hay una apuesta entre dos buenos aficionados.

Productos químicos del Puig

De oportunidad

Preparados y materias primas para combatir las plagas del campo

R. P. M. Insecticidas Ramartz

Premio en el CONCURSO INTERNACIONAL DE INSECTICIDAS del Ministerio de Fomento, contra las enfermedades del manzano.

Resumen de los parásitos vegetales. Consultas relativas a la aplicación de estos productos. Muestras. Folletos diversos.

Martinez y Mora, ingenieros.—Fábrica en el Puig

Despacho: Llano del Remedio, 2, bajos.—Teléfono núm. 155

CARLOS GUTIERREZ.—Salvá, 10 y 12

Máquinas de escribir Blick ensader

Duplicadores y máquinas de calcular DACTYL

Máquinas usadas desde 125 pesetas, con varios caracteres de letra

Taller de reparaciones de todas las marcas

Cintas para todos los sistemas y papeles carbono

CARLOS GUTIERREZ.—Salvá, 10 y 12

TIENDA DE SANTA TERESA. ANTIGUA CASA DE VICENTE PILLS

SANTOS Y MARTÍN

San Fernando, 48 y Calabazas, 4.—VALENCIA

Especialidad en artículos para colegios. Canastillas, hilos, lentejuelas, huevecillos, gomas, guipures, puntillas, discos, agujas y bordes de plástico y otros, en trío y falso.

Lazos, bandas, libros y cordones para la eucaristía. Comunión.

Algodones perlé, sedas, foquillas, hilos y algodones brillante y mate para bordar.

Completo surtido en estampas y en artículos para funeral.

Medallas escapulario Cintas para todas las Congregaciones

Dolor de muelas!

BARCAS, 3 (encima del horno del Puig).—VALENCIA

De 10 a 1 y de 3 a 5 Días festivos sólo de 10 a 1

FUERA EL CRISTAL DE ROCA, QUE PERJUDICA LA VISTA

Gasten ustedes el CRISTAL ISOMETROPE \$

Vista más clara y sin fatiga.

Tengan en cuenta que este cristal tiene la marca registrada, que es la siguiente:

Recomendamos esta casa por sus buenas gomas. Para los religiosos y religiosas precio especial.

CASA DUPUY.—San Vicente, 42 (frente al Crédit Lyonnais)

Institut R. Vernet COMEDIAS, 22, PRINCIPAL

Lengua viva.—Exito seguro y rápidísimo

Ualca academia en Valencia

Ante todo consejo de la industria los vestidos deben visitar el CORSE DE PARIS. Si no un buen corredor de esta casa la modista no puede hacer resultar su vestido.

Telas, con 50% de bajo, medidas, calidad imborrable, seis paños 5 pesetas; toallas, punto inglés, telas en toda su variedad y calidad de artículos, todos a precios inconcebibles.

No confundirlos. Almacenes de saldos LAS NOVEDADES, plaza de Luis Vives, 1 y San Martín, 18 (frente al Círculo Legitimista).

Con el fin de renovar todas las existencias en la futura temporada, las telas se liquidan con grandes

descuentos, con 50% de bajo; medida, calidad imborrable, seis paños 5 pesetas docena; paraguas, a 250 pesetas; gomas de punto inglés, verdadera goma.

No confundirlos. Almacenes de saldos LAS NOVEDADES, plaza de Luis Vives, 1 y San Martín, 18 (frente al Círculo Legitimista).

En los almacenes de saldos LAS NOVEDADES, plaza de Luis Vives, 1 y San Martín, 18

habrá de prever los gastos que en la actualidad tenemos en el establecimiento.

Telas, con 50% de bajo, medidas, calidad imborrable, seis paños 5 pesetas docena; paraguas, a 250 pesetas docena; gomas de punto inglés, verdadera goma.

No confundirlos. Almacenes de saldos LAS NOVEDADES, plaza de Luis Vives, 1 y San Martín, 18 (frente al Círculo Legitimista).

En este despacho se acaban de recibir nuevas partidas de bordados y entroidos, que se venden por pieza.

Telas, con 50% de bajo, medida, calidad imborrable, seis paños 5 pesetas docena; paraguas, a 250 pesetas docena; gomas de punto inglés, verdadera goma.

No confundirlos. Almacenes de saldos LAS NOVEDADES, plaza de Luis Vives, 1 y San Martín, 18 (frente al Círculo Legitimista).

En este despacho se acaban de recibir nuevas partidas de bordados y entroidos, que se venden por pieza.

Telas, con 50% de bajo, medida, calidad imborrable, seis paños 5 pesetas docena; paraguas, a 250 pesetas docena; gomas de punto inglés, verdadera goma.

No confundirlos. Almacenes de saldos LAS NOVEDADES, plaza de Luis Vives, 1 y San Martín, 18 (frente al Círculo Legitimista).

En este despacho se acaban de recibir nuevas partidas de bordados y entroidos, que se venden por pieza.

Telas, con 50% de bajo, medida, calidad imborrable, seis paños 5 pesetas docena; paraguas, a 250 pesetas docena; gomas de punto inglés, verdadera goma.

No confundirlos. Almacenes de saldos LAS NOVEDADES, plaza de Luis Vives, 1 y San Martín, 18 (frente al Círculo Legitimista).

En este despacho se acaban de recibir nuevas partidas de bordados y entroidos, que se venden por pieza.

Telas, con 50% de bajo, medida, calidad imborrable, seis paños 5 pesetas docena; paraguas, a 250 pesetas docena; gomas de punto inglés, verdadera goma.

No confundirlos. Almacenes de saldos LAS NOVEDADES, plaza de Luis Vives, 1 y San Martín, 18 (frente al Círculo Legitimista).

En este despacho se acaban de recibir nuevas partidas de bordados y entroidos, que se venden por pieza.

Telas, con 50% de bajo, medida, calidad imborrable, seis paños 5 pesetas docena; paraguas, a 250 pesetas docena; gomas de punto inglés, verdadera goma.

No confundirlos. Almacenes de saldos LAS NOVEDADES, plaza de Luis Vives, 1 y San Martín, 18 (frente al Círculo Legitimista).

En este despacho se acaban de recibir nuevas partidas de bordados y entroidos, que se venden por pieza.

Telas, con 50% de bajo, medida, calidad imborrable, seis paños 5 pesetas docena; paraguas, a 250 pesetas docena; gomas de punto inglés, verdadera goma.

No confundirlos. Almacenes de saldos LAS NOVEDADES, plaza de Luis Vives, 1 y San Martín, 18 (frente al Círculo Legitimista).

En este despacho se acaban de recibir nuevas partidas de bordados y entroidos, que se venden por pieza.

Telas, con 50% de bajo, medida, calidad imborrable, seis paños 5 pesetas docena; paraguas, a 250 pesetas docena; gomas de punto inglés, verdadera goma.

No confundirlos. Almacenes de saldos LAS NOVEDADES, plaza de Luis Vives, 1 y San Martín, 18 (frente al Círculo Legitimista).

En este despacho se acaban de recibir nuevas partidas de bordados y entroidos, que se venden por pieza.

Telas, con 50% de bajo, medida, calidad imborrable, seis paños 5 pesetas docena; paraguas, a 250 pesetas docena; gomas de punto inglés, verdadera goma.

No confundirlos. Almacenes de saldos LAS NOVEDADES, plaza de Luis Vives, 1 y San Martín, 18 (frente al Círculo Legitimista).

En este despacho se acaban de recibir nuevas partidas de bordados y entroidos, que se venden por pieza.

Telas, con 50% de bajo, medida, calidad imborrable, seis paños 5 pesetas docena; paraguas, a 250 pesetas docena; gomas de punto inglés, verdadera goma.

No confundirlos. Almacenes de saldos LAS NOVEDADES, plaza de Luis Vives, 1 y San Martín, 18 (frente al Círculo Legitimista).

En este despacho se acaban de recibir nuevas partidas de bordados y entroidos, que se venden por pieza.

Telas, con 50% de bajo, medida, calidad imborrable, seis paños 5 pesetas docena; paraguas, a 250 pesetas docena; gomas de punto inglés, verdadera goma.

No confundirlos. Almacenes de saldos LAS NOVEDADES, plaza de Luis Vives, 1 y San Martín, 18 (frente al Círculo Legitimista).

En este despacho se acaban de recibir nuevas partidas de bordados y entroidos, que se venden por pieza.

Telas, con 50% de bajo, medida, calidad imborrable, seis paños 5 pesetas docena; paraguas, a 250 pesetas docena; gomas de punto inglés, verdadera goma.

No confundirlos. Almacenes de saldos LAS NOVEDADES, plaza de Luis Vives, 1 y San Martín, 18 (frente al Círculo Legitimista).

En este despacho se acaban de recibir nuevas partidas de bordados y entroidos, que se venden por pieza.

Telas, con 50% de bajo, medida, calidad imborrable, seis paños 5 pesetas docena; paraguas, a 250 pesetas docena; gomas de punto inglés, verdadera goma.

No confundirlos. Almacenes de saldos LAS NOVEDADES, plaza de Luis Vives, 1 y San Martín, 18 (frente al Círculo Legitimista).

En este despacho se acaban de recibir nuevas partidas de bordados y entroidos, que se venden por pieza.

Telas, con 50% de bajo, medida, calidad imborrable, seis paños 5 pesetas docena; paraguas, a 250 pesetas docena; gomas de punto inglés, verdadera goma.

No confundirlos. Almacenes de saldos LAS NOVEDADES, plaza de Luis Vives, 1 y San Martín, 18 (frente al Círculo Legitimista).

En este despacho se acaban de recibir nuevas partidas de bordados y entroidos, que se venden por pieza.

Telas, con 50% de bajo, medida, calidad imborrable, seis paños 5 pesetas docena; paraguas, a 250 pesetas docena; gomas de punto inglés, verdadera goma.

No confundirlos. Almacenes de saldos LAS NOVEDADES, plaza de Luis Vives, 1 y San Martín, 18 (frente al Círculo Legitimista).

En este despacho se acaban de recibir nuevas partidas de bordados y entroidos, que se venden por pieza.

Telas, con 50% de bajo, medida, calidad imborrable, seis paños 5 pesetas docena; paraguas, a 250 pesetas docena; gomas de punto inglés, verdadera goma.

No confundirlos. Almacenes de saldos LAS NOVEDADES, plaza de Luis Vives, 1 y San Martín, 18 (frente al Círculo Legitimista).

En este despacho se acaban de recibir nuevas partidas de bordados y entroidos, que se venden por pieza.

Telas, con 50% de bajo, medida, calidad imborrable, seis paños 5 pesetas docena; paraguas, a 250 pesetas docena; gomas de punto inglés, verdadera goma.

No confundirlos. Almacenes de saldos LAS NOVEDADES, plaza de Luis Vives, 1 y San Martín, 18 (frente al Círculo Legitimista).

En este despacho se acaban de recibir nuevas partidas de bordados y entroidos, que se venden por pieza.

Telas, con 50% de bajo, medida, calidad imborrable, seis paños 5 pesetas docena; paraguas, a 250 pesetas docena; gomas de punto inglés, verdadera goma.

No confundirlos. Almacenes de saldos LAS NOVEDADES, plaza de Luis Vives, 1 y San Martín, 18 (frente al Círculo Legitimista).

En este despacho se acaban de recibir nuevas partidas de bordados y entroidos, que se venden por pieza.

Telas, con 50% de bajo, medida, calidad imborrable, seis paños 5 pesetas docena; paraguas, a 250 pesetas docena; gomas de punto inglés, verdadera goma.

No confundirlos. Almacenes de saldos LAS NOVEDADES, plaza de Luis Vives, 1 y San Martín, 18 (frente al Círculo Legitimista).

En este despacho se acaban de recibir nuevas partidas de bordados y entroidos, que se venden por pieza.

Telas, con 50% de bajo, medida, calidad imborrable, seis paños 5 pesetas docena; paraguas, a 250 pesetas docena; gomas de punto inglés, verdadera goma.

No confundirlos. Almacenes de saldos LAS NOVEDADES, plaza de Luis Vives, 1 y San Martín, 18 (frente al Círculo Legitimista).

